







"Treinta años

para la imaginación"

e a poco, los niños participantes en las primeras convocatorias del Concurso de Cuento Infantil Ilustrado se hicieron mayores. Algunos, unos cuantos, llegado el momento eligieron estudiar carreras afines con la literatura. Otros, se decantaron en distintas direcciones. Pero, con seguridad, algo siguió alentando dentro de ellos desde entonces.

Ese algo es claro, la inventiva, la capacidad para imaginar mundos. Y eso de por sí es la primera gran ganancia, porque, independiente del camino elegido y recorrido, esa chispa es la que al final nos hace humanos y, por lo tanto, prójimos.

Contribuir a la formación integral de seres humanos constituye el soporte mismo de la misión institucional de Comfamiliar Risaralda. Y ese propósito abarca desde antes del nacimiento hasta el final de la curva de la vida. En ese recorrido se plantean retos que sería imposible enfrentar y resolver sin la dosis de imaginación que exige el talante variable e impredecible de esas demandas.

Esas convicciones animaron el lanzamiento de la primera edición del Concurso de Cuento Infantil Ilustrado, allá por febrero de 1994. Muchas cosas han pasado en el mundo, en Colombia, en Risaralda y en Comfamiliar desde entonces; y siempre hemos tenido presente no sólo el potencial sino la realidad presente del universo infantil como punto de referencia. Alrededor de él hemos tejido proyectos que hacen de la familia principio y fin de nuestra manera de generar valor público a través de un portafolio de servicios que no para de crecer al ritmo de las necesidades y expectativas de la comunidad como nuestra razón de ser.

Por esos y muchos motivos, el Concurso de Cuento Infantil Ilustrado es hoy patrimonio, no de sólo de Comfamiliar Risaralda, sino de la sociedad toda, empezando por esa comunidad educativa que incluye padres de familia, abuelos, maestros, rectores y, por supuesto, los niños y jóvenes que cada año enriquecen el mundo con sus propuestas creativas.

Esperamos entonces que la celebración de estas tres décadas, lejos de ser punto de llegada, constituya el punto de partida para que inventemos juntos nuevas formas de estar en el mundo.

LUIS FERNANDO ACOSTA SANZ
Director Administrativo
COMFAMILIAR RISARALDA



PRIMER PUESTO

Juan David Largo Ibarra
EL CAMPESINO Y SUS ANIMALES

SEGUNDO PUESTO

2 Martina Rendón Torres
LUCAS EL EGOÍSTA

TERCER PUESTO
Salomé Estacio Reinosa
MARGARITA Y SUS TORTAS

INFANTIL 8 A 10 AÑOS

PRIMER PUESTO
Camila Artunduaga Suárez
CALISTA Y EL MUNDO DE LAS HADAS

2 SEGUNDO PUESTO
Ana Victoria Cataño Arias
EL PÁJARO MÁGICO

TERCER PUESTO

Danne Sofía Corredor Zúñiga

SOL LUNA











- PRIMER PUESTO
 Salomé Pérez San Martín
 SABOR A CULPA
- 2 SEGUNDO PUESTO
 Andrés Cañas Restrepo
 MENTES
- TERCER PUESTO
 Nicolás Nieto Piedrahita
 PASOS DE GIGANTE



- PRIMER PUESTO
 Mathew Miranda Marin
 TU VOZ ENTRE PINCELES
- 2 SEGUNDO PUESTO
 Sebastian Jiménez Guzmán
 LA VENDETTA DE LAS FLORES
- TERCER PUESTO
 Samuel Acevedo Gómez
 MEMORIAS DE UN LOCO



PRE INFANTIL 5 A 7 AÑOS







"EL CAMPESINO YSUS ANIMALES"

AUTOR: JUAN DAVID LARGO IBARRA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SALVADOR DUQUE - QUINCHÍA

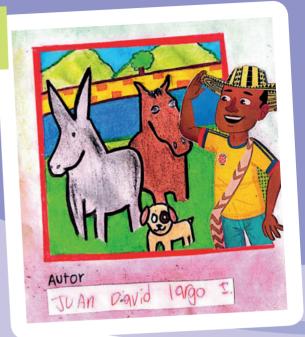
Había una vez en una granja un viejo campesino que su mas grata y fiel compañía eran un caballo, un burro, un perrito, estos eran sus más consentidos, pero como en toda granja el campesino tenía muchos otros animales.

Como de costumbre el día domingo día de mercado el campesino salió al pueblo a vender sus productos que había cultivado en su granja, empacó yucas, arracachas, plátanos, maíz y frijol, montó todos los productos en su burro y él se montó en su caballo y salieron rumbo al pueblo.

En su trayectoria, desde lejos observaron el hermoso río que tenía un gran puente y debido a una falla en su construcción vieron que se cayó, así que el campesino debía buscar una solución entonces decidió ir por la orilla del río hasta encontrar la parte más bajita del río para poder cruzar.

Después de un largo camino por fin llegaron al pueblo y así el campesino en la plaza de mercado pudo vender sus productos.

De agradecimiento a sus animales les compró miel y en un saco de zanahoria y nuevamente regresaron a casa y así el burro y el caballo pudieron descansar y disfrutar de un gran atardecer al lado de su amo y los demás animales.







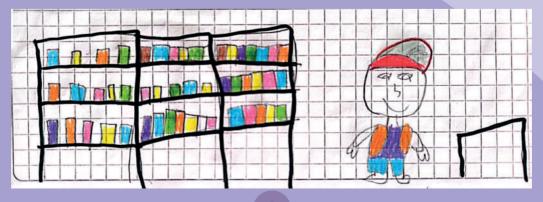


"LUCAS EL EGOÍSTA"

AUTORA: MARTINA RENDÓN TORRES INSTITUCIÓN EDUCATIVA AUGUSTO ZULUAGA - PEREIRA Lucas era un niño muy inteligente y buen alumno, pero era también muy egoísta. Sus papás eran muy ricos y le daban todo lo que quería, sin embargo lucas cada vez tenía menos amigos.

Valentín y Juan José eran hijos de campesinos como los demás niños del pueblo, sus papás eran muy humildes y les enseñaban que la amistad era el mejor tesoro y que siempre era bueno compartir las alegrías y las tristezas con los amigos.

Valentin, Juan José y Salvador siempre estaban juntos y se ayudaban en todo lo que necesitaban.





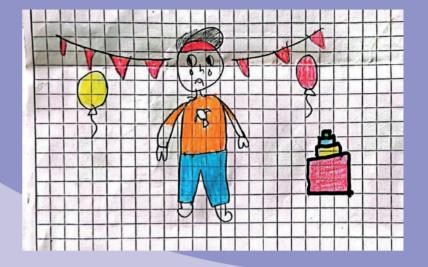


La profesora siempre les recordaba lo bueno que era trabajar unidos, pero lucas siempre se burlaba de ellos y decía "mis papás me compran los mejores libros y yo siempre seré el más inteligente".

Se acercaba el cumpleaños de Lucas y los invitó a todos a su casa y les mostró todos sus juguetes y la enorme biblioteca que tenía y burlándose les decía "nunca tendrán una biblioteca así"

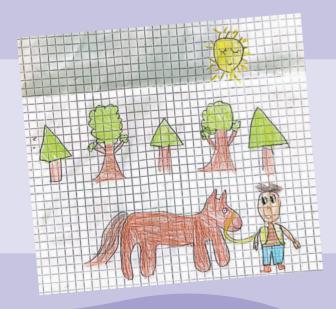
Todos decidieron irse y aunque los padres de Lucas les pidieron quedarse, ellos quisieron darle una lección y dejarlo solo.

Al día siguiente Valentín, Juanjo y Salvador hablaron con la profesora a la salida de la escuela y le preguntaron cómo podrían ellos tener una biblioteca así de grande para poder ser tan inteligentes como Lucas y la profesora les dijo que ellos eran igual o más inteligentes que Lucas y que en equipo lograrían conseguir una biblioteca que quieran pero que debían hacer un largo viaje a la ciudad y entregarle una carta escrita y firmada por todos los niños de la escuela al presidente.



Y así emprendieron un viaje muy largo, cruzando pueblos y bosques hasta llegar a la ciudad donde el presidente los recibió y escuchó sus peticiones y amablemente les facilitó todo lo que necesitaban para construir la más hermosa biblioteca

Y así gracias al esfuerzo de todos los niños, incluido Lucas aprendieron a estudiar unidos y a compartir los logros cuando se trabaja en equipo.











"MARGARITA Y SUS TORTAS"



AUTORA: SALOMÉ ESTACIO REINOSA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARÍA AUXILIADORA - DOSQUEBRADAS



Érase una tarde fría, lluviosa con una niebla que no dejaba ver nada, solo se escuchaba a Margarita quien era la señora que hacía las tortas más ricas del pueblo, llorar y gritar ¡Oh no, no! ¡No puede ser!

Todos los habitantes del pueblo se asomaron por las ventanas muy asustados, pues Margarita siempre bailaba, saltaba y reía, entonces decidieron ir a ver que le pasaba, cuando entraron se llevaron una sorpresa, Margarita lloraba desconsolada.

Los vecinos le preguntaron qué había pasado y ella respondió entre sollozos ¡Mi bafle se me ha dañado no puedo escuchar música y sin él no tengo ideas para hacer mis tortas!

Ellos quedaron muy preocupados y entre todos decidieron comprarle un nuevo bafle y se marcharon.

Al día siguiente volvieron donde Margarita con un bafle nuevo, ella saltaba y esta vez lloraba pero de alegría, les agradeció enormemente.







Se encerró en su casa y colocó música pero lo que no se imaginó Margarita y sus vecinos era que su bafle nuevo no era un bafle normal, también teletransporta y Margarita fue sumergida en un viaje de sorpresas.

Estaba en un mundo de delicias, era tan feliz, había a su alrededor gran variedad de tortas, pasteles de diferente sabor, tamaño y color.

En este viaje aprendió muchísimo y tuvo bastantes ideas. Pasaron los días y los habitantes del pueblo estaban preocupados y se preguntaban ¿qué le pasó a Margarita? pues desde el día que le dimos el bafle no la volvimos a ver. En ese momento Margarita despertó de su viaje y corrió a su pastelería.

Todos los clientes salían encantados pues probaban cosas nuevas y muy ricas, nunca más se escuchó a nadie llorar en el pueblo y todos vivieron muy felices con las deliciosas tortas de Margarita.















AUTORA: CAMILA ARTUNDUAGA SUÁREZ INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN VICENTE HOGAR - PEREIRA

Había una vez una chica llamada Calista, ella era una persona con una gran imaginación y soñaba con descubrir un mundo mágico, lleno de fantasías y hermosura.

Sus padres le decían que era diferente a todos los demás, porque era muy creativa y nunca se rendía ante nada. Además, siempre tenía una actitud positiva y le gustaba mucho ayudar a otras personas.

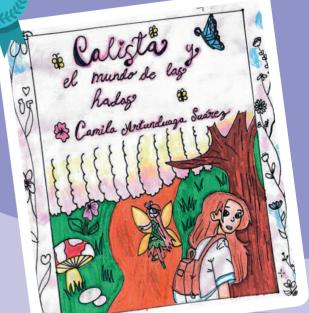
Un día estaba corriendo por el lago cerca a su casa y en el camino se encontró una piedra muy hermosa color turquesa, entonces se acercó para tomarla pero empezó a brillar tan fuerte que ella cerró sus ojos inmediatamente y al abrirlos se encontraba en otro mundo, pero lo curioso de esto es que se le hizo muy familiar aquel lugar, entonces sonrió y recordó que ella había soñado con ese lugar durante años.

Era un lugar mágico, lleno de aguas cristalinas, montañas de color esmeralda, flores de hermoso tamaño y colores que iluminaban el lugar.

Calista estaba asombrada y fascinada al ver y estar en el mundo mágico de sus sueños, de repente se encontró con una pequeña hada que le dijo: ¡Hola soy Cloe, el hada de la naturaleza, tú debes ser Calista!

¡Sí, soy yo! pero ¿cómo sabes mi nombre? y el hada le respondió: porque tú serás la persona que salvará nuestro mundo y a todos los que vivimos en él. Te necesitamos porque nuestro mundo está a punto de desaparecer debido a que los niños y adultos no creen que existimos.

















Entonces Calista tuvo una idea y le pidió a Cloe y a las demás criaturas que ayudaron a recolectar muchos objetos mágicos que no existen en el mundo real y con ello poder mostrarlo a otras personas para que volvieran a creer.

Al recolectar suficiente material, Calista le pidió a Cloe que la ayudara a regresar a su mundo porque no sabía cómo hacerlo, entonces la pequeña hada le dijo que no podía salir sin la piedra mágica. Calista se puso a buscar la piedra y no la encontró en sus bolsillos, buscó por los lugares donde había estado y nada que la encontraba. Ella se puso muy triste porque quería ayudar a salvar el mundo mágico, pero Cloe le pidió ayuda a todas las criaturas y después de buscar por varias horas lograron encontrar la preciosa piedra.

Finalmente, Calista pudo salir del mundo al lado de Cloe y otras criaturas mágicas. Juntó todos los objetos preciosos y mágicos que había recolectado y lograron llegar a un parque que era visitado por muchas familias, ahí Calista empezó a reunir a las personas y les enseñó todo lo que había reunido del mundo mágico y les contó que las hadas existen y que necesitaban que no dejaran de creer en la magia y en aquellas criaturas porque su mundo desaparecería.

Las personas estaban asombradas con la belleza y rareza de todas las especies mágicas y entonces con mucho amor le dijeron a Calista que nunca los olvidarían y agradecieron por permitir que los vieran y compartieran un rato con ellos, además por recordarles que la magia existe y que las hadas y demás criaturas son seres con un gran corazón.

Calista y Cloe sonrieron y saltaron de alegría al ver el apoyo de las personas y decidieron obsequiar algunas piedras preciosas y así las pequeñas criaturas regresaron al mundo mágico con la esperanza de que su mundo no se acabaría.

Por último, Calista despertó en su habitación con muchas dudas, porque no sabía si lo que había vivido era un sueño o lo había vivido en realidad, entonces abrió su mano y tenía la hermosa piedra azul turquesa con un mensaje que decía: ¡Gracias Calista por salvarnos y creer en nosotros!





AUTORA: ANA VICTORIA CATAÑO ARIAS
INSTITUCIÓN EDUCATIVA CARTAGENA - DOSQUEBRADAS

Hace mucho tiempo existió una cierva llamada Gina, una tarde buscaba refugiarse de una tormenta, logró divisar una cueva, fue allí, se acurrucó para pasar la noche. Al día siguiente, Gina miró a su alrededor y pudo ver un huevo que se moría y poco más tarde reventó su cascarón y salió un pequeño pajarito indefenso que Gina decidió cuidar.

La Cierva salió al campo, corrió por las praderas, buscaba comida y regresaba a la cueva para estar junto al pajarito. Días después le salió el plumaje de color azul, Gina lo llamó Blue. Cada vez se iba poniendo más hermoso, por lo que Gina lo amó como a un hijo y juntos vivieron en aquel lugar.

Una noche de luna llena, Blue pudo escuchar un ruido extraño ¡Oh sorpresa! era su madre pidiendo ayuda porque la habían cogido del cuello unos humanos y aunque ella se resistía con su fuerza la vencieron y se la llevaron. Él no entendía lo que estaba pasando y se puso muy triste, sin poder hacer nada fue atrapado, ¡sí!, atrapado por una mano gigante.

Blue cerró los ojos porque le alumbraron con un rayo de linterna, a su mente solo venían recuerdos hermosos que había vivido con su madre, cuando abrió de nuevo sus ojos estaba en una jaula, a su alrededor había muchos pájaros de diferentes especies, pero todos privados de la libertad, ninguno era feliz.

Blue solo pensaba en Gina, que tanto amor le había dado, estaba tan desesperado que se movía en la jaula sin parar hasta que cayó al suelo y se abrió la puerta. Él con su astucia salió de allí para escapar, pero se arrepintió y pensó "no puedo salir sin antes liberarlos a todos ellos".

Eran tantas las jaulas y el tiempo tan poco que lo primero que hizo fue abrirles la puerta a unos pericos, ellos al salir de la jaula cada uno abría una jaula diferente y cada pájaro liberado abría una nueva jaula en menos de un minuto todos los pájaros fueron liberados.











Todos los pájaros revoloteaban en el pasillo y al final había unas avestruces en un corral que anhelaban correr como siempre, pero no podían salir. La puerta tenía un candado con la llave pegada, los humanos habían ido por comida y regresaban en un instante.

A Blue se le ocurrió aferrarse de la llave y dar vueltas y más vueltas hasta que un clic sonó y de un solo golpe la puerta se abrió.Las avestruces salieron corriendo hacia un laboratorio y los científicos salieron y fueron atacados por ellos, mientras tanto Blue buscaba a su madre y la encontró en una habitación, pronto llegaron las avestruces y le ayudaron a liberarla.

Su madre se puso muy feliz de poderlo ver y ante todo por saber que se había portado como todo un héroe, se sintió muy pero muy orgullosa de su hijo adoptado, pero no había tiempo que perder, así que buscaron la forma de salir de allí y un humano los detuvo amenazándolos con una cuerda, pero fueron llegando más y más humanos y no pudieron salir.

Uno de los científicos giraba sin parar una cuerda muy fuerte, parecía de hierro, algo así como un alambre muy grueso con la cual lastimó varios de los pájaros. Fue un momento muy difícil para todos. Los humanos sintieron mucha rabia porque todo se les había salido de control y reaccionaron maltratando a los animales, hasta Gina recibió varios golpes.

Blue empezó a brillar, botó sus miedos y emitió un sonido hermoso. Todas las aves dejaron de volar y se acercaron a Blue, de él salió magia, los científicos fueron paralizados, únicamente pudieron pensar, pero su cuerpo no les respondía. Salía más magia de Blue y los pájaros fueron sanados, también su madre Gina.

Fue un momento muy hermoso, todos escaparon absolutamente todos pudieron volar libremente y empezar una nueva vida, también Gina y las avestruces vivieron muy felices.

Cuando los científicos entendieron que las aves no deben vivir en una jaula, que deben ser libres, sin límites, sin que nadie les impida disfrutar del cielo, cuando comprendieron que los animales no son algo si no alguien, entonces recobraron el movimiento de su cuerpo y pudieron empezar una vida nueva.





En un mundo dividido entre el día y la noche, nació una niña llamada Solluna, sorprendentemente aquella niña no era una del común, ya que con el paso del tiempo sus padres notaron que podía hacer cosas diferentes las cuales no habían visto antes en un niño.

Solluna era dotada con el poder de controlar la luna y el sol. Este extraño y prodigioso talento la hacía única, ya que había heredado los poderes de la luna de su madre, pese a haber nacido en el reino del sol.

Los habitantes del reino sorprendidos por su habilidad la llevaron ante el gran mago que habitaba en el reino del sol. Este reveló que Solluna había sido enviada para gobernar a los diecisiete años, siendo la única capaz de realizar dicha labor correctamente.

Pero en otro reino había nacido Bricila, una chica con las mismas capacidades de Solluna, destinada a competir con ella por el trono de los do s reinos.



Salluna y Bricila fueron enviadas a la misma escuela a la edad diecisiete años, como allí ya conocían de sus padres, las trataron diferente y crecieron en un ambiente hostil, lleno de bullying, porque los compañeros pensaban que no podían ser igual que ellos. La maestra de las chicas se comportaba de la misma forma, exigiéndoles más que a los demás cuando ellas solo querían ser felices y poder divertirse.

Agobiadas por las expectativas y la presión, un día decidieron escapar del reino y buscar una vida mejor en la tierra. Las chicas cambiaron sus nombres para que nadie pudiese encontrarlas, Solluna decidió llamarse Alicia y Bricila Alia.

Durante el tiempo que estuvieron allí por fin tuvieron una vida normal y en una escuela donde podían expresarse y sentirse cómodas, evitando usar sus poderes.

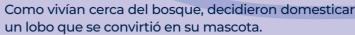










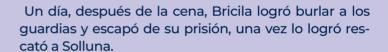


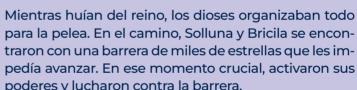
Sus vidas se tornaban tranquilas y felices, hasta que un día los guardias de los reinos las emboscaron con una gran explosión para castigarlas por haber huido de sus hogares.

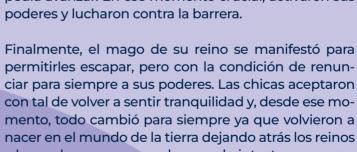
Los guardias se las llevaron presas y fueron encarceladas, sometidas a malos tratos, motivo por el cual se hundieron en la tristeza. Empezaron a extrañar a sus padres y las galletas que horneaba la abuela todos los domingos.



La rutina diaria se volvió tediosa y extenuante, con largas jornadas de entrenamiento pesado, incluso los fines de semana. Los dioses del reino tenían un plan perverso, querían que las chicas se enfrentaran entre sí antes de cumplir los diecisiete años, con el objetivo de que una asesinara a la otra para tener una sola gobernadora.







y los poderes, pero con el recuerdo intacto como una sola entidad llamada Alma. Ella creció con varias enfermedades y dificultades para hablar y relacionarse con los demás.

Sin embargo, lo que era verdaderamente especial no era la magia que había perdido, sino el inmenso amor que tenía en su corazón.



Alma aprendió que el amor era el poder más importante que no necesitaba magia para ser extraordinario.



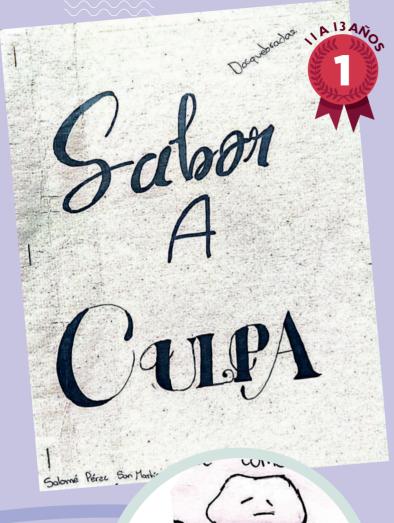
PRE JUVENIL (11 A 13 AÑOS)











"SABORA CULPA"

AUTORA: SALOMÉ PÉREZ SAN MARTÍN INSTITUCIÓN EDUCATIVA ENRIQUE MILLÁN RUBIO DOSQUEBRADAS

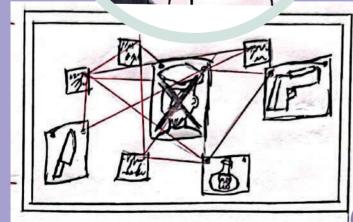
A medida que me adentraba en este caso, como muchos otros como abogado, también me adentraba en la compleja maraña de secretos y sospechas que rodeaban el caso. Me di cuenta de que nada era lo que parecía en aquel mundo de sabores exquisitos y pasiones ocultas. Cada testimonio, cada pista entre los platos y cuchillos de la cocina me llevaba un paso más cerca de la verdad...o tal vez de una mentira cuidadosamente elaborada.

El joven aprendiz, con su mirada atormentada en silencio elocuente, despertaba en mí un extraño sentimiento de empatía mezclado con un extraño sentimiento de incertidumbre sobre su verdadera inocencia. ¿Era posible que aquel joven talentoso hubiera sido capaz de cometer semejante acto atroz? o acaso ¿era una pieza más en un juego culinario macabro tramado por unas manos invisibles?

A medida que avanzaba en la investigación, descubrí confesiones inesperadas y motivaciones ocultas que amenazaban con desestabilizar mi percepción de la realidad.

En cada sabor a culpa que probaba en aquel restaurante, ahora sombrío, sentía el peso de una responsabilidad que trascendía lo legal, era mi deber descubrir la verdad, aunque esta resultara más amarga que el café más oscuro.

Sin embargo, detrás de la fachada de profesionalismo y determinación implacable como abogado, se escondían sombras del pasado que aún me perseguían en las noches más solitarias. Un amor perdido, una



promesa rota, cicatrices emocionales que se resistían a sanar completamente y que se agitaban con fuerza ante cada nuevo desafío que le vida presentaba.

Mi determinación al caso del joven aprendiz no solo obedecía a mi deber profesional, sino también a una necesidad personal de redención y de encontrar respuestas a preguntas sin resolver durante demasiado tiempo. ¿Acaso este caso representaba mi oportunidad de saldar cuentas con mi pasado y encontrar la paz que tanto anhelaba?

Entre juicios internos y dilemas éticos, entre la búsqueda de la verdad y el temor a lo desconocido, me encontraba atrapado en un laberinto no solo legal, sino también emocional a un paso más cerca de enfrentarme a mis propios demonios, dispuesto a descubrir si la justicia podía ser un plato que realmente se sirviera frío.

Después de días de incansable búsqueda de la verdad, las piezas del rompecabezas comenzaron a encajar de una manera que no podía ignorar. Las sombras del pasado del joven aprendiz se volvían más nítidas a medida que desenterraba sus secretos más oscuros, revelando un lado de él que nunca habría imaginado.

Finalmente, en una confrontación intensa en la cocina del restaurante, las mentiras se desmoronaron y la verdad emergió con un sabor amargo en el aire enrarecido. Los ojos del joven reflejaban una mezcla de remordimiento y resignación mientras confesaba su crimen, desatando en mí un torbellino de emociones encontradas en mi interior.

La justicia implacable e imparcial exigía su tributo y yo, como abogado defensor de la verdad, debía aceptar el veredicto final. Aunque mi corazón se sintiera pesado por la decepción y la traición, sabía que mi deber era enfrentar la realidad con valentía y aceptar que a veces la justicia podía ser tan dolorosa como un corte profundo.

Con el veredicto pronunciado y la sentencia cumplida, me encontré reflexionando sobre los límites difusos entre la culpa y la inocencia entre el bien y el mal. En un mundo donde las apariencias engañan y las pasiones podrían llevarnos a senderos peligrosos, solo la luz de la verdad podría iluminar el camino hacia la redención.



Así concluyó mi participación en el caso del chef asesinado por su aprendiz, con un sabor a culpa que perdurará en mi paladar mucho después de que las luces se apagaran en aquel restaurante ahora marcado por el pasado. En medio de las sombras del pasado y las incertidumbres del futuro, me aferré a la esperanza de que algún día encontraríamos paz en la verdad.



AUTOR: ANDRÉS CAÑAS RESTREPO INSTITUCIÓN EDUCATIVA SANTA MARIA GORETTI **SANTA ROSA DE CABAL**

La mente es un lugar extraordinario en donde cada persona puede guardar sus secretos, sus momentos difíciles, felices, tristes, raros y partes de la vida de esa persona. La mente es algo privado que ninguna otra persona puede entrar en una ajena, ya que cada uno tiene la propia.

Pablo es un chico común y corriente, le gusta salir con amigos, es bueno en la escuela, sus padres son buenos con él y lo más importante es que le cae bien a todo el mundo.

Un día fue a comer pan, pero a la mitad del camino se cansó y se sentó en el suelo viendo a las personas pasar. Cuando menos pensó, vio a una pareja pelear y él pensó "¿Qué estará pasando en sus mentes? ¿Habría desesperación, tranquilidad, tristeza? ¿Por qué pelean?"

Así que inventó historias de lo que pudo haber pasado antes entre ellos, se inventó los nombres y empezó a imaginar: "Hola, Mafe ¿cómo estás? ¿si me has pensado?"- "Hola,

José, sí, te he estado pensando mucho y quiero salir con amigas".

"Mmmm...está bien, pero quiero ver primero tus conversaciones con tus amigas para ver si es verdad"

"Pero amor, tú sabes que yo nunca te mentiría, yo siempre te digo la verdad"

"¿Sabes? Mejor dame tu celular antes de que te lo arrebate...¡¿Quién en es cielo?! ¡Lárgate de mi casa y vete con ese poco hombre!"

"Amor, no es lo que piensas"

"Mejor me voy yo"

Entonces esa fue la primera historia de Pablo.

Pablo se levantó y fue a seguir su camino, pero cuando ya le faltaba una cuadra, vio una chica llorando, de unos 16 años, y en la mano sostenía una prueba de









embarazo positiva. Pablo se sentó en el andén y en su mente empezó a preguntarse "¿Cuántos años tiene la muchacha?"

¿Fue con alguien de su edad? ¿Fue violada?" Entonces Pablo, después de varias preguntas, se fue más por la opción de que fue violada. Entonces Pablo empezó a imaginar las conversaciones:

"Hola linda ¿tienes novio o estás sola?

"Por favor, déjame en paz, solo soy una chica que quiere salir adelante"

"Mejor sígueme, nunca te arrepentirás de venir conmigo..."

Pablo no pudo seguir imaginando esa conversación y decidió levantarse para seguir su destino de comer pan.

Pablo llegó a la panadería y pidió su delicioso pan con café, a su alrededor había mucha gente, Pablo no sabía si quemar tiempo imaginando muchas conversaciones o solo centrarse en comer y llevarle algo a su hermosa novia, Natalia.

Cuando Pablo acabó, pidió un pan para llevar y se fue yendo a la casa de su novia. En el camino empezó a imaginar del cómo iba a hablar con ella:

"Hola Cariño ¿cómo vas?"

"Hola Cielo ¿y eso de que vienes de sorpresa?"

"Nada, te vine a traer una sorpresa, un delicioso pan"

"Ay, que lindo eres Pablito ¿por qué no entradas y nos lo comemos entre los dos?"

Pero cuando Pablo iba pasando un puente, no vio que venía un bus a toda velocidad y atropelló al pobre de Pablo. El pan voló hacia el río que estaba abajo del puente, hundiéndose poco a poco y ser consumido por las corrientes del agua.

La ambulancia llegó y Pablo estaba inconsciente, estaba siendo acompañado por su novia dentro de la ambulancia, así que Natalia empezó a cuestionarse en su mente "¿Qué hacía en la calle? ¿Qué era lo que traía en la mano cuando el bus se lo llevó? ¿Cómo no vio el bus? pero ya Natalia tomó tranquilidad y esperó a llegar a urgencias para que Pablo despierte.

Al llegar al hospital los doctores dijeron que Pablo va a estar en coma y no se sabía cuánto tiempo va a estar en esa situación. Natalia estaba muy triste por Pablo, lo que ella no sabía es que Pablo estaba vivo en mente, él estaba atrapado, él todavía creía que tenía el pan en la mano, seguía caminando a casa de Natalia, todavía con sus cuestiones. Cuando Pablo llegó a casa de Natalia, ella lo recibió con un gran abrazo, tal y como él se lo esperaba, ella lo invitó a entrar y se comieron el pan entre los dos e intercambiaban varias historias que habían tenido a lo claro de su vida.

Ellos estaban disfrutando el momento, o mejor dicho, Pablo lo estaba disfrutando.

Pablo seguía y seguía soñando, su mente jugaba con él haciéndole pensar que estaba bien, Natalia solo lo veía reír, sonreír y, a veces, hasta pronunciar palabras como un bebé. La mente de él seguía viva, era lo que importaba, pero ¿cuándo iba a despertar? Esa pregunta siempre atentaba a Natalia.

Luego de minutos, en la habitación ochenta y tres del Hospital Santa Isabel, hubo problemas

> con el paciente, dándole un derrame cerebral, sufriendo una muerte instantánea.

Luego de meses, Natalia seguía en una tristeza profunda, todavía no quería aceptarlo, pero lo único que se le vino a la mente fue imaginar que había diferentes personas en su situación.









"PASOS DE GIGANTE"



AUTOR: NICOLÁS NIETO PIEDRAHITA INSTITUCIÓN EDUCATIVA LORENCITA VILLEGAS DE SANTOS - SANTA ROSA DE CABAL



Sería ya la tercera o cuarta vez que Pedrito caía en su camino a clase saliendo de un sendero de la finquita en la que vivía, donde vio al mundo por primera vez. Aunque hasta el momento ha tratado de mostrarle al mundo y a su mamita Alicia que tanto ama, que él puede hacer lo mismo que los otros niños.

Pero la realidad es que desde aquel día que jugaba en el bosque y por error había pisado un artefacto abandonado por un grupo, con algún fin que él aún no podía entender, la vida de Pedrito y su familia entonces nunca sería la misma.

Al despertar en la sala de un hospital no entendía qué había pasado, su mamá no sabía cómo explicarle a Pedrito que su piecito lo había perdido, era una situación muy difícil para la familia cuando se enteró.

Pedrito pensó que su vida había acabado por haber perdido una parte de su cuerpo, sentía que ya no iba a poder cumplir sus sueños...

Pasados los días empezó a tener otra actitud diferente respecto a su accidente. Se puso a pensar que por su condición no iba a dejar sus sueños, sus metas y las ganas de ser una gran



persona. Se dio cuenta que él era un niño muy valiente y por haber perdido su piecito no iba a dejar que eso lo derrumbara.

Ahora Pedrito, en su dura realidad, le ha jurado a su madrecita que él será el héroe que el mundo necesita, que sanará, estudiará, crecerá y será él quien confirme un equipo para desactivar todas las minas antipersonas.



Por eso, entonces no importa cuántas veces caiga Pedrito en el camino para ir a estudiar, porque lo que este triste día no le pudo arrebatar, fue su gran corazón y sus ganas de salir adelante para poder otros niños ayudar, desenterramos las minas y sembraremos amor en los corazones de la humanidad.



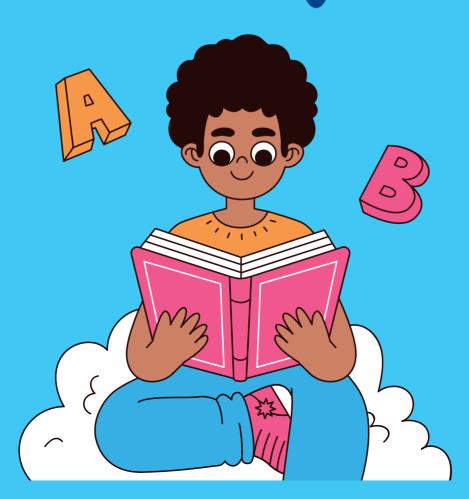


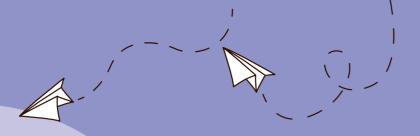






JUVENIL 14 A 17 AÑOS



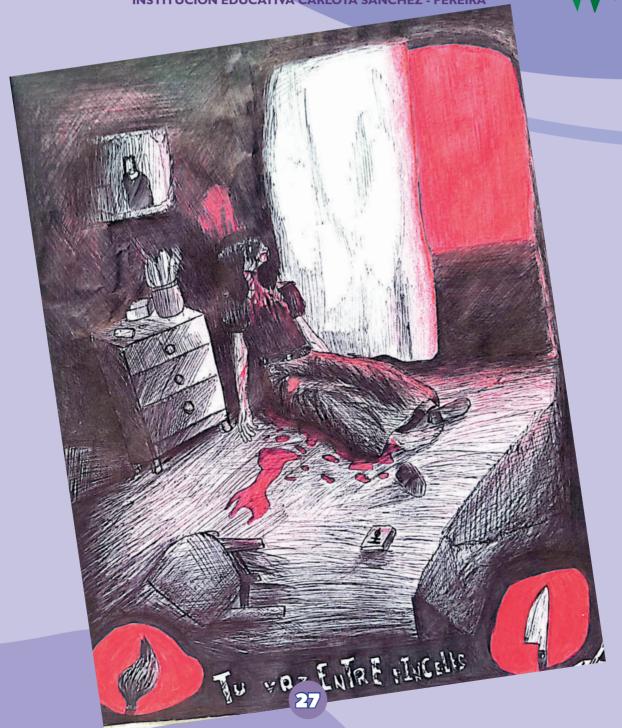




"TUVOZENTRE PINCELES"

AUTOR: MATHEW MIRANDA MARIN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA CARLOTA SÁNCHEZ - PEREIRA









Las gotas de lluvia chocaban con la ventana y su sonido me repudiaba cada vez más, tan solo el olor del café me mantenía con calma. Es otro día igual que el anterior, acabo de terminar otro diario de mejoramiento personal ¿Qué estoy mejorando si en cada página me odio más? Muchísimas preguntas, pensamientos vagos, nada útil para recibir la mañana.

Mientras bebía mi café, me dispuse a leer las cartas que me envió mi madre, se preocupaba bastante por mí, han pasado seis meses desde la última vez que le respondí una de sus cartas, desde eso no dejo de ver las mismas frases en cada una de ellas: "Arthur, por favor responde mis cartas" "Arthur, responde" "Arthur" "Arthur" "Arthur". Los mismo de

siempre, no responderé

¿Para qué preocuparla?

Al terminar de leerlas, noté que ya no tenía material para mis pinturas, así que me abrigué y salí a conseguir más. El frío que invade la ciudad es espantoso, salir de casa me hace sentir como si cada uno de mis poros lentamente empezara a congelarse, pero entrar en la tienda de Jacob de me hace sentir una inmensurable paz, el ambiente cálido y ese olor a pintura llenan

mi alma por completo.-¿Lo mismo de siempre?- preguntó Jacob--Sí, ya me conoces bien--Luces agotado ¿Estás bien?- me preguntó antes de darme mi compra.-Estoy bien solo un poco de insomnio- Le contesté rápidamente.

Salí de la tienda y me dirigí a mi casa con un poco de prisa. Mientras andaba observé que mis cordones estaban sueltos, así que me detuve para anudarlos; en ese preciso instante una mujer pasó caminando a mi lado y a mis oídos llegaría una melodía que traería a mi cabeza un caos inimaginable.

Me quedé anonadado en el momento que escuché su silbido, miles de recuerdos impactan mi mente, sentía que estaba perdiendo lentamente el control.

Pude retomar la calma, aunque sentía que mil años acababan de golpearme, tomé un respiro, levanté la mirada y me quedé horrorizado al ver que todo concordaba, su cabello, su figura, su forma de caminar, cada parte de ella encajaba en mis memorias como un rompecabezas.

No podía ser ella ¿Qué haría otra vez aquí? todo lo que tenía aquí lo abandonó una mañana, no podía tratarse de mi

> exesposa, Evelyn. Intenté convencerme a mí mismo de que solo era una mujer muy similar, pero la duda me carcomió todo el día.

En la noche intenté pintar un cuadro para el estrés, pero fue imposible, mis manos no dejaban de temblar, mi corazón se aceleraba cada vez que a mí llegaba esa melodía, y en mi interior sentía euforia, pero a la vez sentía que había un odio en mí que no me deja-

que había un odio en mi que no me dejaba en paz.

Encendí la cafetera, pensé que un poco de café podría ayudarme, pero creía que iba a enloquecer, así que me metí a la cama para intentar descansar, y después de una larga madrugada, pude lograr conciliar el sueño, pero este se vería interrumpido.

Me desperté sobresaltado por el sonido del timbre, esto me extrañó ya que nunca he sido de recibir visitas. Cuando vi tu rostro sentí que una chispa se encendió en mi corazón. Fueron cinco segundos de tenso silencio, no sabía qué hacer, abrazarte. ser amable, portarme frío, me fue imposible decir algo, pero tú rompiste el silencio:-



Hola, Arthur, ha pasado mucho tiempo- dijiste en un todo muy leve

-Hola, sí, ha sido un largo año. Creí que después de todo no volvería a verte

Te invité a tomar asiento otra vez en la silla que diseñé para ti. Apenas te sentaste te largaste a llorar y a suplicar mi perdón, a decir lo arrepentida que estabas por irte con alguien que no te valoró como yo lo hice, y solo te usó de la forma más ruin. Ver así tu rostro me quebró el alma, hasta casi pensé en condolerme por ti.

Todo el aura del sitio cambió cuando hablaste de él ¿Por qué? ¿Cómo pudiste hacerme esto? El aborrecimiento más grande se apoderó de mí, es increíble como puedes destruir una sola vida dos veces. Interrumpí tu infame discurso, sin decir nada más, me dirigí a la cocina, simulando preparar algo y tomé el filo detonante de mi libertad.

Rápidamente me abalancé sobre ti, de alguna forma reaccionaste antes, fastidiando todo el proceso. Durante el ajetreo golpeaste tu cabeza, lo que te dejó inconsciente, me asusté, pero ya que lo empecé, tenía que terminarte a toda costa. Pasaron unos segundos, tus ojos empezaron a reaccionar, el pánico no dejaba de impulsarme, sin pensarlo dos veces degollé tu cuello sin ningún hastío.

Caliente, refrescante, espesa y fuerte. Así fue la sensación de tener tus abisales corrientes de sangre bajando por mis manos. Miedo, incertidumbre, amor, odio. Nada, ninguna, solo perplejo fue lo que quedé al ver tu cuerpo bañado en sangre. Lucías irreal, solo una quimera.

Cuando el escandaloso flujo de tu sangre feneció, te dejé en ese rincón y te miré, analicé todos tus detalles, cada simple cosa, no dejé un solo poro sin revisar. Nunca entendí por qué te gustaba tanto poner tu silla en este lugar, pero ahora lo veo, todo luce distinto desde aquí, incluso sentí orgullo sobre lo que estaba viendo, solo mírate, luces gloriosa, soy un artista fenomenal.

Lo que sucediera después no me importaba, ahora solo quería plasmar esta obra y claro está, fui por mi lienzo, mis pinturas y mis pinceles. Comencé por pintar tus ojos, oscuros, pero tan brillantes, y su leve tono de color café que le daba esa inocencia a tu mirada, esa mirada tan desafiante, tan poderosa, que hacía una perfecta armonía con tus cejas, las cua-

les siempre estaban perfectamente peinadas, pero con el detalle de

> esa bella interrupción, tan suave, eran tan expresivas, con solo darle un poco de atención podía leer cada una de tus emociones.

Continué por un pintar tu nariz, tan fina, mostraba tu espontánea ternura con unas curvas tan suaves como nubes. Los siguientes fueron tus labios, ¡Fua! fácilmente podía llamarlos

"Mi debilidad" era increíble como podían proyectar tanta magia, poseían todos mis deseos, verlos moverse y sonreír, era tan seductor como para derretirme a gotas en mi interior.

Tenían un color y una textura tan dulce, una forma que lucía impecable al estar dibujada en tu blanca piel, tan brillante como la luz de la luna, y tan suave como una fina sede como las que bañaban tu cuerpo en nuestros pequeños momentos a la caída del sol, blanca piel que contrastó tan bien con tu cabello oscuro. Siempre he pensado que eres un cosmos interminable, la noche recae sobre tus hombros, la luz se extiende por todo tu cuerpo y las estrellas están regadas por toda tu materia.



Seguí pintando, bajando mi pincel por el lienzo para tratar sin un solo error toda tu figura, y mientras lo hacía era inevitable no recordarte a ti, todas nuestras memorias como cuando te conocí, y me atrajo desde el primer segundo tu actitud tan diferente a tu personalidad, tan basta pero a la vez tan delicada y tu reluciente belleza haciendo presencia por toda la habitación.

Recuerdo el día en el que me enamoré perdidamente de ti, el día en aquella cantina donde decidiste lucir tu talento y dedicar un par de versos para mí. Recuerdo las noches donde nos sumíamos en placer a causa de todo el gozo que brindaban nuestras almas, la habitación se sumergía en oscuridad, pero tus ojos iluminaban

pero tus ojos iluminaban lo suficiente, guiabas toda la situación pero a la vez desvelabas tu papel sumiso, dejaba mis iniciales preñadas en tu cuello y me pedías marcar mis huellas en tu cuerpo, besaba tus manos para ahogarme en tu más sensible tacto y dedicabas música con tu lujuria para mi deleite.

En ocasiones, antes de todo esto, clavabas tu mirada en mí y descubrías tus piernas, rememorándome a un caballete con un lienzo en blanco, rogando por arte.

Pero más que todo, recuerdo todos aquellos días donde el amor, la paz, reinaba sobre nuestro mundo, donde ambos sabíamos que nos teníamos y éramos solo los dos y nadie más.

Habrá demasiadas cosas hermosas en el mundo, pero siempre me voy a quedar con tu mirada, tu cabello, tu persona y el sonido de tu voz. Amé cada cosa que hicimos, mi felicidad nunca tuvo un precio, pero siempre tuvo tu nombre en ella.

Después de estar por unos minutos hablando para mis adentros, levanté la mirada y lo vi, mi obra estaba terminada, pero ahora la miraba y solo podía sentir impotencia ¿Cómo pudiste acabar así? ¿Por qué destrozaste mi corazón sin siquiera dar un motivo?

Derrumbaste todo lo que habíamos construido, acabaste con mi vida ¿Por qué se convirtió en mi reemplazo? ¿Él te hizo más feliz que yo? Lo que él te ofreció pareció no ser impedimento para que esta mañana llamaras a mi puerta y entrar en lo que una vez fue nuestro hogar y suplicaras mi perdón.

Fue ahí donde te odié, odié que tuvieras todo lo que me encanta, odié tus ojos, odié tus labios, odié tu cabello, odié tu voz, pero tu mayor error fue venir aquí, creer que el paraíso que te hizo imaginar sería peor que el infierno que plasmaría con sangre en tu pecho y ahora estás aquí, pagando el precio de tus acciones, tu carne prontamente se irá, pero tu alma sufrirá por la eternidad sobre mi lienzo.

Después de que una lágrima se deslizara por mi cara, toda mi vista se nubló, y un agudo sonido chirrió por mi oído, el café está listo y yo estoy en mi cama, pero tú ya no estás en ese rincón.

El miedo, la sorpresa y la incertidumbre me estaban atormentando, hasta que lo comprendí todo, el ambiente gris que tuve durante meses estaba ahí de nuevo, logré mi cometido, había acabado de conciliar el sueño y aunque no quisiera tenía que aceptarlo, nunca sucedió, tú nunca volviste, nunca fui mejor que él, nunca te odié, ahí entendí que siempre estaré sujeto a tu cariño, ahí entendí que por siempre voy a amarte.





"LAVENDETTA DE LAS FLORES"



AUTOR: SEBASTIAN JIMÉNEZ GUZMÁN INSTITUCIÓN EDUCATIVA CIUDAD BOQUIA - PEREIRA



Atravesó el jardín, arrasando con las flores bajo sus pies. Cada vez que volvía a su cabaña, esperaba encontrarse con el leve tintineo de las cadenas rozándose entre sí, o algún mmph como intento de comunicación entre los amordazados. Esta vez, nada. Ni una brisa de viento, ni el sonido natural que hacen los seres vivos al respirar. Nada, solo una avalancha de silencio que lo invadió desde que abrió las puertas, sepultándolo bajo montones de oscuridad y quietud.





Erguido se quedó en ("se fueron, mis niños se fueron) el marco de la puerta. Lo único que pudo ("no, no puede ser) divisar desde allí fue la falta de materia dentro de la cabaña. No se sentía bienvenido en su propio hogar, pero, al mismo tiempo, se sentía tentado a entrar. Una contradicción que lo hacía pensar que estaba a punto de ser la presa de algún cazador.

"Qué frío hace afuera"

Un calor tan tentador que era imposible resistirse, una postura firme y una mirada decidida a entrar, pero decidió esperar. Ese silencio no era normal, se sentía a las puertas de un frondoso bosque, que trataba de seducirlo a entrar, para nunca más dejarlo salir, la entrada a la oscuridad.

Su hogar, su cabaña, su calidez se proyectaban ante él endulzándole la boca, pero esta falta de la más mínima esperanza de luz, ese silencio tan estruendosamente quieto lo hacían apartarse. Era imposible que tales cosas pudieran existir sin antes ser obra de una manipulación.

Aunque era tarde en la noche, lo verdaderamente inusual hubiera sido que la atmósfera no se sintiera así. Sus niños ("¿mis niños...me abandonaron?") sabían perfectamente lo que pasaría si causaban un estruendo, habían aprendido a ser cautelosos cuando él estaba en su presencia.

"Se me están congelando las manos".

Un sólido aliento de frío le rodeó la nuca, aunque sintió que se la estuvieran destrozando con pañales de hielo. Jefferson se sintió tentado a llamarlos, hacerlos salir uno a uno y verificar que todo estuviera bien, pero eso tomaría tiempo

"Frío, tengo demasiado frío".

Dos pasos hacia adentro, finalmente, calor...

Un respiro inquieto y un pensamiento de arrepentimiento. Muy tarde. La puerta se cerró tras él, tan rápido que no pudo haber reaccionado ni aunque la estuviera esperando. Lo sabía, tenía los colmillos en la nuca. Solo un idiota se lanza a la boca del lobo buscando refugio de la nueve. El silencio fue interrumpido violentamente por el movimiento brusco de la emboscada y el portazo que casi rompe las bisagras.

Estaba adentro, era parte de la oscuridad ahora.

Las ventanas, bloqueadas con tablones, dejaban pasar pequeños trazos de la luz lunar, el único atisbo de fulgor en la cabaña, además de los ojos. Un grupo de glóbulos oculares, impregnados en un odio demoníaco, lo miraban fijamente en la cara. Sus pupilas se encargaban de proclamar una sustancia de muerte hacia la persona que tan adversamente contemplaban.

Jefferson estuvo condenado desde que decidió ir más allá del jardín. Los últimos dos pasos no fueron más que el final de una orquesta maquinada para fallar desde un principio. Una obra de teatro movida con marionetas que no eran conscientes de sus propios hilos.

Empezó a recordar.

_

Hace ya catorce años que había pagado aquel secuestro inusualmente caro. Se lamentaba tener que mudarse a Alaska, pero si debía hacerlo para poder esconderse con sus niños, entonces no era ninguna molestia.

Excepto por el clima, Alaska era el completo opuesto de su estado natal, Nuevo México.

Recordó la primera vez que los vio a todos. Ni una sola mujer, tal como lo había pedido. Estaban bañados en suciedad y polvo, junto a un pelo lleno de marañas. No se enamoró hasta que les vio las caras, repletas de miedo y confusión, buscando una madre o un padre que les dijera que todo estaría bien, aunque fuera una vil mentira. Esos rostros que pedían amor a gritos, como flores que tiritaban en invierno.

"Como flores..."



No tenía idea con lo que estaba a punto de encontrarse, catorce años después, pero por alguna razón, se sentía ansioso. La noche estaba más oscura que de costumbre, subió el nivel de calefacción del auto.

Los que hace catorce años eran niños lo estaban esperando en la cabaña, quebraron las cadenas, estaban tan oxidadas que no era ninguna sorpresa que se hubieran roto después de estamparlos rápidamente contra el suelo.

El éxito de su encarcelamiento no se debía a ningún plan maestro ni ninguna causa planeada con inteligencia. Jefferson nunca se consideró a sí mismo alguien capaz, era por el miedo, el terror de saber lo que les podría llegar a pasar. Si la jugada no terminaba en jaque era lo que mantenía a los niños lejos de su victoria.

Jefferson contaba con que él ya no tenía ningún niño, solo le quedaban muñecos, bajo el mundo del titiritero más macabro del mundo: el odio. Durante años, el temor era quien controlaba sus hilos, haciéndolo quedarse aun cuando en cualquier momento pudieran haberse fugado con las estrellas. Ahora huir había quedado rezagado a cenizas, la nueva llama que alimentaba sus existencias eran acabadas con la vida de ese hombre.

Pudieron haberse ido, la ciudad no estaba realmente lejos y el frío era tajante, pero no letal. Todos eran conscientes de ello. Nadie los obligó a quedarse, y aun así, allí estaban todos.

Un coche se estaba aproximando.

Silencio ahora.

El motor se detuvo, el hombre avanzó por el jardín sin ninguna sospecha. Los corazones de todos empezaron a detenerse, volviéndose más lentos por cada pisada en la nieve. Poco a poco, mientras él se acercaba, todos quedaron en completa quietud. Se abrió la puerta de entrada, la oscuridad decidió quedarse adentro, resignándose a obtener su libertad.

No hubiera tenido caso que el hombre revisara todas las veces que quisiera, adentro no había nada. No había unas cadenas rotas, no estaban las once sillas que siempre usaban para comer y definitivamente no había nadie en ninguna esquina oscura. El aire se limitó a quedarse fuera de la cabaña, indeciso si de un lugar así debería ser invadido.

El interior dejó de producir existencia. Ninguna imagen, ningún reflejo, ningún nada que exista. Simplemente el estado de no estar. Solo una cabaña en la montaña, unas flores invernales que acababan de ser pisadas y el hombre que se las machacó erguido en el marco de la puerta. Solo eso.

Dos pasos. Fue suficiente.

La puerta se cerró abruptamente.

Diez personas, despojadas de sus vidas, rodeaban a el hombre que se las quitó.

Se sentía una atmósfera pesada. Nadie decía una palabra, pero el silencio no era ni remotamente similar, ni un vestigio, de lo que una vez fue. Era una tensión muda, pero que producía tal estruendo que era insoportable de vivir . A su vez, llegó un sonido proveniente de la parte trasera de la cabaña. Un pequeño ruido que se colaba en la cabaña mediante una de las ventanas rotas, la resonancia de las mantas de agua que arropaban a un río cercano.

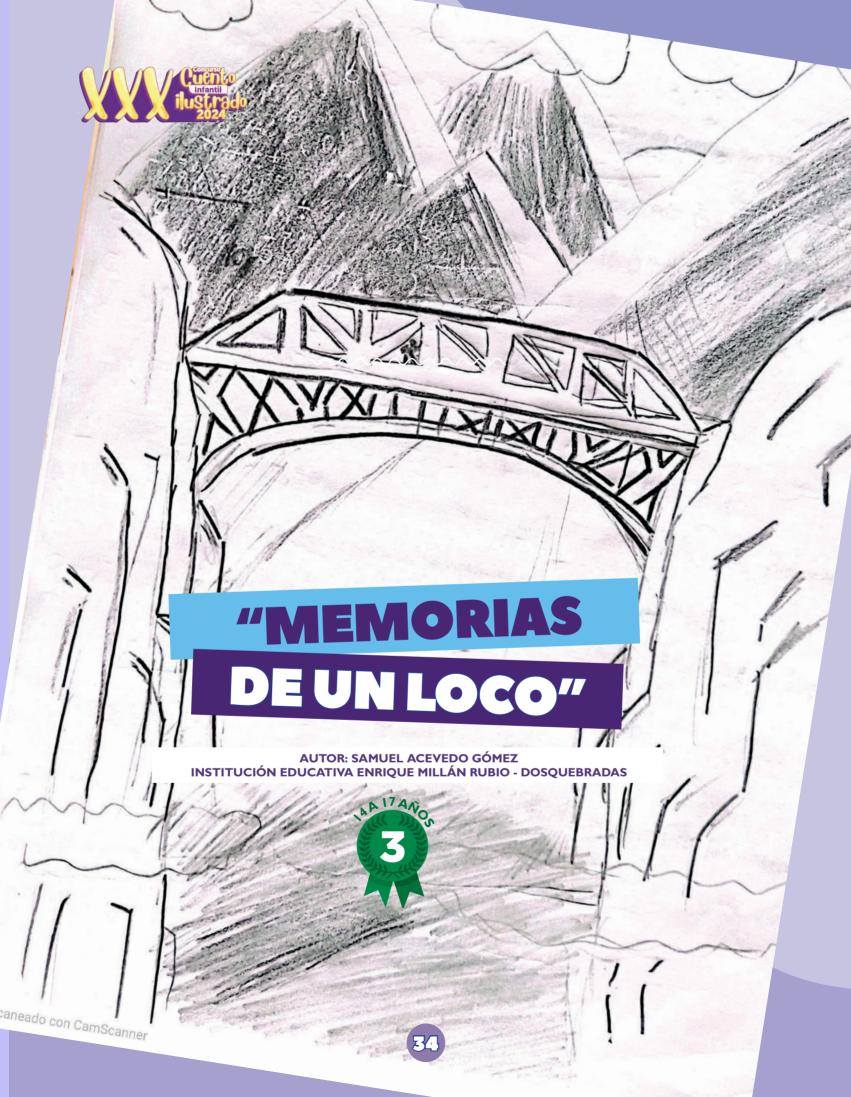
Diez niños usaban fragmentos de vida como puñal.

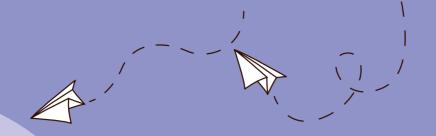
Diez hombres se postraban ahora ante Jefferson.

Diez lobos, preparados para devorar.

Una carcajada, tan burlona como le era posible serlo, se escuchó a lo lejos. Nadie se dio cuenta. Tal vez fuera la luna, atestiguando la libertad de unos títeres de carne.

Tal vez.







Ahí está mirándome otra vez, ahí sentado mirándome a los ojos sin decir nada, mientras yo juego en mi consola ¿será la maldición que me echó mi padre? Ese viejo, merecía morir después de no haberme dado lo suficiente durante mi niñez y adolescencia, eso al menos lo toleré, pero esto es demasiado.

No se mueve, solo me mira, eso solo apareció después del funeral del que llamaba padre, pero no lo tenía como tal ¿Qué es? ¿Será el espíritu de ese viejo? No lo creo, no se parece.

Tal...tal vez estoy loco, no puedo contarle a nadie, solo lo veo yo y cuando intento contarle a alguien se me acerca de forma amenazante, me da mucho miedo, tiene aspecto de humano, pero sé que no lo es, un humano no puede ser tan grande y musculoso, y sin importar dónde yo, él va conmigo, mirándome a los ojos siempre, con esa mirada de asco y desprecio, sobre todo en mi trabajo o cuando estoy con mis amigos. Ya no puedo jugar más, estoy aterrado. Me observa cuando duermo, no me deja en paz.

Me da miedo hablarle, qué tal que me haga algo, qué podría hacer ante tal bestia. Trataré de dormir, maldición, no me puedo trasnochar un sábado por esa cosa, ni en mis sueños me deja en paz, ah, otro día más, otra vez ¡Ya déjame en paz! ¿Qué quieres? ¡Sal de mi cabeza! Ay no, se paró, viene hacia mí ¿qué hago? No, no, no, ¡No! ¡Detente! ¡Alto! Maldita sea, tengo que huir o si no quien sabe que me haga si me alcanza, tengo que huir, saltaré por la ventana, menos mal está abierta, maldición, qué difícil.

Casi me caigo, maldita sea, mis vecinos me están mirando raro ¿Qué? ¿Cómo es que ya salió? ¿Contrarrestó la pared? No, no lo creo, y sigue caminando ¿Qué será lo que quiere? No puedo gritarle, me acusarán de loco o peor, de marihuanero.

No puedo dejar que dañe mi imagen con mis vecinos ¿Podría ignorarlo? Imposible, me causa mucho miedo, le daré una vuelta a la manzana, que parezca que hago ejercicio aunque a veces pague taxi para ir a la panadería de la esquina.

¡Maldición! cómo es que se mueve tan rápido si solo va caminando, seguiré trotando. Estoy temblando, el solo hecho de mirarlo me causa terror ¿Cuánto tiempo más podré aguantar? Ya he intentado con el psicólogo, pero no funciona...

Hoy parece mi día de suerte, a ese señor se le cayó la billetera. La tomaré, tal vez me sirva después para comprar algo de beber. Correr me da mucha sed, pero tal vez la necesite más que yo ¡Maldición! ¿Por qué pasa esto? Se me ha hecho más fácil otra veces. Claro, desde eso me persigue, me han invadido todo tipo de pensamientos a los que no estoy acostumbrado ¡Qué extraño! y a veces son impulsos que no puedo controlar.

¡Señor, se le cayó su billetera! ¡Maldición! a esto me refería ¿por qué me pasa esto? No tiene sentido.

Listo, nadie sospechará de mí. Ya le di una vuelta a la manzana, pero tendré que volver a entrar por la ventana, ya que dejé las llaves adentro, todo por culpa de este monstruo ¿Seguirá molesto? ¿Seguirá molesto por lo que le dije? ¿Por qué siempre me ve así? No me habla, nunca responde ¿Qué será? Siempre me pregunto eso, será que juego mucho o que paso mucho tiempo encerrado en mi casa. Total, hoy pude descansar unos minutos de eso, hoy solo me siguió unos metros y luego vi cómo se



regresó a su casa, cada vez más impredecible.

Me arreglaré para salir un rato. No es mi estilo porque estoy dispuesto a hacer lo que sea con tal de descansar siquiera unos minutos de él. A pesar de que lo veo todos los días, me causa un miedo y un terror indescriptible, aunque tengo que agradecer que siempre permanece alejado de mí. Si se me acercara mucho, no sabría qué hacer, probablemente ya estaría loco.

No sé cuánto más pueda aguantar- La única salvación parece ser...no, no lo creo. Ni siquiera quiero pensar en eso, pero esto es tan desesperante, en fin, iré al parque.

Había olvidado que este puente estaba aquí, para cualquier persona que lo vea, podría parecer un puente normal, pero los del vecindario sabemos que no es solo eso, sino una herramienta que usan las personas suicidas, incluyéndola a ella.

Era una tonta, solo por una equivocación que la hizo pensar que su esposo había muerto en la guerra, confundieron su uniforme y se demoró cuatro días más en volver, ella se volvió loca, empezó a llorar y a gritar de la desesperación y la tristeza, y pensar que me quería lanzar a mí también.

No aguantó dos días sin comer, ya que se nos había acabado la comida y su orgullo no la dejaba pedir ayuda, lo recuerdo muy bien. Otra persona que no hizo suficiente por mí. A ella la odio más que a ese viejo, ni la considero mi mamá. Solo gracias a un policía sobreviví, pero tampoco es como si hubiera hecho la gran cosa. Creo que era mejor haberme lanzado antes de encontrarme con ese viejo, al final solo cayó ella.

Otra persona que se quiere lanzar, esto lo tengo que ver. En fin, no tengo nada mejor que hacer.-No me detengas, voy a saltar digas lo que digas.-Lo sé, solo vengo a mirar-¿Seguro que no me detendrás?-Sí, totalmente.

Que sujeto más raro, se ve cansado, parece loco, como si todos los días le tocara ver el peor de los monstruos, o si todos los días lo tuviera que ver cosas horribles. ¿Cómo es que no quiere saltar él también?

¿Sabes? Ya, ya no quiero saltar.

¿En serio? ¿Qué se le va a hacer? En fin, que tengas buen día entonces.

Este desconocido me hizo perder mi valioso tiempo, a la próxima empujo al que se quiera lanzar. Parece que puedo descansar de eso unos minutos ¡Qué fastidio! Podría estar en mi casa, jugando o durmiendo ¡Maldición! ¡¿Por qué?! ¿Por qué estoy pensando en el desconocido de hace rato?

Es cierto, no le pregunté por qué se quería tirar, aunque no se tiró, y ni siquiera quería detenerlo, en fin, no se tiró ¡Qué extraño! Solo me hizo perder mi tiempo.

Se siente tan bien estar sin eso cerca de mí, tal vez debería ignorarlo, sí, eso creo, volveré a mi casa.

Bueno, solo tengo que ignorarlo, qué tan difícil puede ser. Hoy está aquí, que miedo, voy a jugar un rato.



Muchas gracias a las familias y la comunidad educativa por estimular y respaldar la creatividad de nuestros niños, niñas y jóvenes.





www.comfamiliar.com/cultura

SÍGUENOS EN:







(ComfamiliarRisaralda